

SORIA LERMA, Miguel & ZORRILLA LUMBRERAS, Domingo. *Arte rupestre prehistórico en Granada, I. Los orígenes. Las sierras del Noreste y del Subbético Central*. Granada: Diputación, 2021. 274 págs.



Desde finales de 2021, cuando esta monografía vio la luz, el panorama del arte rupestre prehistórico granadino ya no podía leerse del mismo modo. El volumen de Soria Lerma y Zorrilla Lumbreras aspira a recomponer, con paciencia de arqueólogo y mirada de historiador del arte, el diálogo entre las sierras subbéticas y las figuras silenciosas que las habitan desde la Prehistoria, proponiendo no sólo una auténtica relectura del territorio y de su registro gráfico, sino también una aproximación que atiende a la dimensión formal y a la inserción paisajística de los conjuntos. El resultado es un estudio exhaustivo que se erige como un hito dentro de una tradición historiográfica prolongada pero fragmentaria.

No podemos acercarnos a este libro sin conocer la trayectoria de sus autores. Miguel Soria Lerma y Domingo Zorrilla Lumbreras son dos figuras fundamentales en el estudio del arte rupestre del sur peninsular, especialmente en la mitad oriental de Andalucía, con una línea de investigación construida a lo largo de más de cuatro décadas.

Los primeros pasos se remontan a 1980, cuando un joven Miguel Soria presentaba su tesis de licenciatura sobre *La pintura rupestre esquemática en el subbético giennense*, un trabajo que cristalizará más tarde en su tesis doctoral y en la que será una de las primeras grandes síntesis sobre el tema, realizada en colaboración con Manuel Gabriel López Payer, otro de los nombres imprescindibles en la investigación de estas primeras décadas. Para entonces, López Payer ya había defendido su tesis de licenciatura sobre *La pintura rupestre en Sierra Morena oriental* (1980), germen de su posterior tesis doctoral y de la monografía que, años después, publicará junto a Soria.

La alianza entre M. Soria y M. G. López conforma uno de los núcleos más fértiles de la historia reciente del estudio del arte rupestre peninsular. De su esfuerzo mancomunado nacerán obras de referencia como las monografías sobre el arte rupestre en Sierra Morena oriental en 1988 y en el sureste de la península ibérica en 1989, que colocan unas bases metodológicas sólidas para las investigaciones posteriores. A ellas se suman el estudio del arte levantino de la sierra de Segura en 1999 y su participación destacada en el catálogo de pintura rupestre en Andalucía en 2005. De este itinerario intelectual surgen también dos volúmenes

casi enciclopédicos, como auténtica culminación de décadas de trabajo en tierras jiennenses: *El arte rupestre en las sierras giennenses. Patrimonio de la Humanidad. Sierra Morena oriental* (2009), y *El arte rupestre en las sierras giennenses. Patrimonio de la Humanidad. Las sierras orientales y meridionales* (2013), dos obras monumentales en las que se registra, con una meticulosidad ejemplar, la totalidad de los conjuntos rupestres de esas áreas, muchos de ellos descubiertos por los propios autores.

En estos trabajos aparece ya la firma de un tercer investigador, Domingo Zorrilla Lumbreras, que comienza a colaborar con Soria y López a finales de los años 1990. Su incorporación garantiza la continuidad generacional de la línea de investigación en el momento mismo en que López Payer se aproxima al final de su actividad científica. Es así como Zorrilla asume, desde comienzos de los años 2000, un papel fundamental en la prospección sistemática de la provincia de Granada, responsable del descubrimiento de numerosos yacimientos hasta entonces desconocidos.

La monografía que aquí se reseña es, por tanto, el resultado de una trayectoria investigadora impecable y ampliamente consolidada. Esta larga dedicación al estudio del arte rupestre y de la arqueología andaluza confiere al volumen una sólida autoridad científica que no se puede poner en cuestión, fruto de años de trabajo sostenido, contrastado y reconocido en el ámbito disciplinar. Se trata, por tanto, de la culminación coherente de un itinerario intelectual que avala la solvencia y el rigor de sus conclusiones.

Su principal fuente serán los trabajos de prospección y documentación directa llevados a cabo por los autores desde finales de los años 1970 y, con especial intensidad, a partir de 2001, con recorridos sistemáticos por las sierras, levantamientos planimétricos, identificación de abrigos, calcos de motivos, registros fotográficos y notas de campo que permiten fijar, con precisión casi topográfica, cada panel y cada figura.

El volumen integra, junto a esta documentación primaria generada por los autores, una sólida revisión historiográfica del estudio del arte rupestre en Granada y sus áreas limítrofes, reflejada en una bibliografía de 103 referencias que abarca más de un siglo de investigaciones y constituye un corpus fundamental para comprender la evolución de la disciplina en la zona. La obra se sustenta, además, en los materiales generados por el proyecto de documentación presentado en 2016 ante la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, cuyo programa combinó un trabajo de campo sistemático con la elaboración de un catálogo completo de motivos, calcos, descripciones y análisis interpretativos.

El propósito del libro nace como respuesta a una constatación incómoda pero innegable, y es que hasta fechas muy recientes, el conocimiento del arte prehistórico en la provincia granadina era fragmentario, disperso e incompleto. Entre los primeros estudios de Breuil y Obermaier, a comienzos del siglo XX, y la primera década del XXI, los avances habían sido escasos, los hallazgos fueron a menudo fortuitos, y muchas de las noticias quedaron inéditas o apenas esbozadas. En ese contexto, el proyecto que da origen a la monografía se formula con una voca-

ción de totalidad. Los autores se proponen reconstruir el conjunto, no sólo reunir lo ya conocido, sino integrar los numerosos abrigos descubiertos en las últimas décadas, dotándolos de un marco geográfico, cronológico y cultural coherente, con el objetivo de organizar la memoria rupestre de Granada, no únicamente documentar.

Por otra parte, el libro persigue también un propósito metodológico y patrimonial. En cuanto a metodológico porque propone una forma de trabajar con el arte rupestre basada en la sistematicidad, la homogeneidad en la presentación de los datos y la combinación equilibrada de texto e imagen. Y patrimonial, porque convierte en visible y defendible un conjunto de estaciones que, sin trabajos como este, quedarían condenadas a la erosión física y al olvido científico. En suma, es una síntesis de lo hecho hasta ahora, un catálogo exhaustivo de lo conocido en el momento de su redacción y una base sólida sobre la que futuras investigaciones puedan apoyarse.

Respecto a la estructura del libro, aunque formalmente se articula en seis grandes capítulos, más que una sucesión de bloques aislados la obra se lee como un recorrido gradual por el territorio, el tiempo y la imagen. En la presentación inicial se expone el estado de la cuestión, se recuerda la situación de la investigación desde los trabajos de Breuil y Obermaier hasta el siglo XXI, y se justifica la necesidad de un proyecto global que abarque todo el territorio provincial. Es aquí donde se explica la génesis del programa de documentación aprobado en 2016 y la estructura bipartita del mismo. Es decir, el trabajo de campo sistemático y la elaboración de un catálogo exhaustivo.

El segundo bloque se dedica a los descubrimientos e investigaciones, y tiene un carácter decididamente historiográfico. Los autores distinguen tres etapas en la investigación del arte rupestre granadino. Para empezar, una primera fase (1915-1960) marcada por los pioneros y por la escasez de hallazgos. Seguidamente, una segunda (1970-2000), en la que los descubrimientos son esporádicos y muchos permanecen inéditos. Por último, una tercera (2000-2021), coincidente con la intensificación del trabajo de campo de Soria y Zorrilla y con la progresiva ampliación del corpus provincial.

El tercer capítulo desplaza la mirada al espacio ya que se delimita el área investigada; y aquí, se distinguen sectores y núcleos con arte rupestre y se ofrecen mapas y descripciones que permiten entender la lógica territorial del fenómeno, desde las sierras del noreste, en contacto con el alto Segura, hasta el sector del río Guadalfeo, cercano ya al litoral granadino.

Los dos bloques centrales son, sin duda, el corazón del libro. El primero se ocupa de las primeras manifestaciones; en otras palabras, del arte de cronología paleolítica en la provincia de Granada. Mientras que el segundo se consagra a los conjuntos postpaleolíticos, fundamentalmente de pintura esquemática de tradición neolítica. En ambos casos, la organización interna es homogénea, donde cada estación se presenta siguiendo un mismo esquema (localización, antecedentes de investigación, descripción de motivos, información arqueológica y material gráfico), lo que facilita tanto la consulta puntual como la lectura continuada.

Finalmente, la obra se cierra con la bibliografía mencionada, que recoge los títulos esenciales para comprender el devenir del arte rupestre granadino y su inserción en el contexto peninsular: desde las primeras firmas ilustres de Breuil y Obermaier hasta los trabajos más recientes en los que los propios Soria y Zorrilla son protagonistas.

Precisamente, esta monografía se impone, desde la primera lectura, como un trabajo de referencia llamado a ocupar un lugar central en la bibliografía sobre el arte rupestre andaluz. Por ello, a día de hoy, pensar el arte rupestre granadino sin pasar por estas páginas resulta, sencillamente, incompleto.

Su principal virtud reside en su coherencia interna, sustentada en un abundante material gráfico (mapas, planimetrías, fotografías a color y dibujos a tinta) que no sólo ilustra el texto, sino que permite al lector “leer” directamente la superficie rocosa. A ello se suma una rigurosidad metodológica constante, que otorga al estudio un rigor y una amplitud excepcionales dentro de la disciplina, como lo es la homogeneidad en la presentación de los datos, la precisión de las descripciones, la claridad de los mapas y planimetrías y la calidad de las fotografías y calcos, que convierten el volumen en una obra de consulta especializada; y, al mismo tiempo, en una herramienta sólida para futuras investigaciones. Asimismo, el tratamiento equilibrado de todos los conjuntos, independientemente de su espectacularidad, evita sesgos interpretativos y confiere una dignidad científica uniforme a la totalidad del corpus documentado.

Al inicio de la lectura, los propios autores lamentan, con honesta autocritica, que las limitaciones temporales y económicas del proyecto no permitieran incorporar de forma sistemática a especialistas en geología, topografía o análisis físico-químicos. Respecto a estas declaraciones, es cierto que la participación de estos perfiles habría enriquecido algunos aspectos técnicos, especialmente en lo relativo a cronologías, procesos de alteración de las superficies y estudios materiales de los pigmentos. Sin embargo, esta carencia no desmerece el resultado final, ni resta solidez a la construcción general del volumen, más bien señala caminos posibles para una segunda fase de investigación interdisciplinar que podría tomar esta monografía como punto de partida.

Por último, sería injusto cerrar una evaluación de la obra sin aludir también a su dimensión material. En un ámbito como el del arte rupestre, donde la imagen es imprescindible, la edición se convierte en parte sustancial del mensaje. En este sentido, la Diputación de Granada ofrece un volumen cuidadosamente editado, de tapa dura y papel de alto gramaje que realza las reproducciones, un formato cómodo que facilita la consulta prolongada y una maquetación sobria, en la que texto e imagen dialogan sin estorbarse. El resultado es un libro no solo útil, sino agradable de manejar y de leer, en el que la forma acompaña con dignidad la importancia del contenido. En conclusión, una obra imprescindible para cualquier persona que quiera descubrir las huellas que las sociedades prehistóricas dejaron sobre la roca.

Pedro José MERINO RUBIA